

Ignacio Uribelarrea
Iruñerriko plataforma 8-80
de la comarca de Pamplona



La gran oportunidad perdida



El nuevo corredor de Pío XII, con su carril bici de diseño ochentero (para entendernos, el carril bici no tiene que perjudicar el tráfico de vehículos motorizados), está diseñado a partir de un modelo de tráfico basado en la demanda. O sea, se calculan las calles pensando en los coches que las atravesarán cuando crezca la ciudad.

Frente a este desolador enfoque del espacio público dedicado a la movilidad motorizada, cada vez se entiende mejor que nuestras calles no deben priorizar que los coches se desplacen en condiciones óptimas de velocidad y accesibilidad. A esto se llama enfoque de la oferta.

Mientras que los modelos de demanda se preguntan cuántos coches van a pasar por esta calle, los modelos de oferta se preguntan qué hay que poner en la calle para favorecer los modos de movilidad con externalidades positivas (caminar y utilizar la bicicleta fundamentalmente).

Sin embargo, ha quedado claro que aunque se hiciera un carril bici, no iba a pasar nada con los coches. Quizás por ello, la calidad del carril bici, diseñado con criterios de no afección al tráfico motorizado, ha sido manifiestamente mejorable. Para las personas que defendemos la movilidad sostenible es difícil no sentir vergüenza al ver los diseños que se proponen desde los despachos del Ayuntamiento.

¿Qué alternativa hubiera cambiado la historia de la ciudad? Haber eliminado el coche de Pío XII totalmente, convirtiendo la avenida en el gran boulevard del que carece la ciudad.